

Decisión de alto riesgo

DAVID MIRÓ
EL PERIÓDICO DE CATALUNYA, 02.06.07

El argumento de **Jordi Portabella** para justificar su decisión resulta democráticamente impecable: un partido que ha perdido casi la mitad de los votos no puede hacer como si no hubiera pasado nada. Ahora bien, ¿está justificado el pase a la oposición? Esto ya es más complicado. De momento, veamos algunos de los argumentos que se han desgranado estos días. Por ejemplo, que ERC es un partido inmaduro con flojera de piernas. Imaginemos por un momento que **Jordi Hereu** hubiera perdido tres concejales. Imaginemos también que esos tres regidores los hubiera ganado no **Xavier Trias**, sino **Portabella**. Y, ya puestos, que hubiera habido un retroceso general de los socialistas en el área metropolitana a favor de los republicanos ¿Cómo estaría ahora mismo el PSC? ¿No habría voces críticas con el tripartito de **Montilla**? ¿Qué dirían en Madrid los compañeros del PSOE?

Otra cosa que se ha escuchado es que ERC es un socio inestable e incómodo. Parece como si nadie en Catalunya hubiera entendido que ERC nunca será un socio cómodo, de nadie. No lo será, primero, porque ocupa el centro político y sobre el papel tanto puede pactar con unos como con otros, Y, segundo, porque aunque actúa como partido bisagra, su vocación es la de convertirse en partido mayoritario, restando votos a los dos grandes.

También se ha insistido en que ERC ha recibido voto de castigo por haber hecho presidente a **Montilla**. Cierto. Y que eso demostraba que había sido un error. Falso. Para hacer esa afirmación antes cabría valorar qué voto de castigo hubiera tenido en el caso de haber hecho presidente a **Mas**. Y eso no lo sabemos. Finalmente, se ha afirmado que ERC no es un partido serio. ¿Acaso **Portabella** no ha sido leal durante los ocho años que ha formado parte del Gobierno municipal? ¿Quién votó en contra de la ordenanza cívica? A un partido serio lo único que se le puede pedir es que no cambie de caballo a mitad de carrera. Pero entre carrera y carrera, no. Faltaría más.

Volvamos ahora al principio. **Portabella** justifica la decisión por la pérdida de 43.000 votos. Pero ¿qué pasa con los 53.000 que sí que le han votado y que seguramente querían a ERC en el Gobierno? ¿Son menos importantes que los que no le han votado? Otra duda: ¿es una decisión meditada o se trata de una simple maniobra para salvar la cabeza ante las bases? Si es así, se trataría de un error que confirma que el régimen asambleario de ERC se ha convertido en su principal problema. Y la pregunta del millón: ¿puede serle rentable? Solo si le puede arrebatar a **Trias** el título de jefe de la oposición, y eso excluye el buen rollo con los exsocios. Así pues, es una decisión de alto riesgo, audaz para unos e irresponsable para otros. Dentro de cuatro años, la respuesta.